

# El concepto de ‘veranillo’ en Europa. Ensayo semántico-motivacional <sup>1</sup>

José Enrique Gargallo Gil y Marc Ruiz-Zorrilla Cruzate

## Liminar

Este ensayo semántico-motivacional sigue pautas metodológicas como las trazadas a lo largo de las últimas décadas por Mario Alinei. El estudio de la motivación en la historia del léxico, ya en una de las síntesis interpretativas del primer volumen del *ALE* (la consagrada a las designaciones del arco iris en Europa: Alinei, 1983) y, más recientemente, con el recurso a nuevas propuestas terminológicas (*iconimo*, *iconimia*, *iconomastica*: Alinei, 2002: 20), ha sido un constante *Leitmotiv* que ha guiado al sabio investigador toscano, y que procuraremos nos sirva de guía también a nosotros en lo que sigue.

## 1. Sobre la parcelación conceptual del año. Subdivisiones

Sabido es que, en los tiempos más primitivos, las estaciones del año eran dos, verano e invierno, que guardaban un paralelismo con la imagen del día y de la noche, y son las que poseen unas características perfectamente definidas: la estación del calor y la de los fríos [...] (Colón, 1977 [1953]: 224)

Otro sabio estudioso del léxico, Germà Colón, dejó escrito tiempo atrás el citado pasaje, bajo el epígrafe de la *Existencia puramente conceptual de las divisiones del año* (ibídem), que le llevó a reproducir unos versos del siglo XV, del poeta valenciano Ausiàs March, en que se aludía a esas dos grandes mitades pendulares entre las que oscila el ciclo anual en esta parte de mundo: *lo temps de la glaça* [‘el tiempo del hielo’] y *com la calor se met* [‘cuando el calor se pone (cuando llega el calor)’]. Y así seguía tejiendo el hilo de su explicación dicho romanista:

Más tarde, el año viene dividido en tres: primavera, verano e invierno. [...] Sólo en aquellos países en que la agricultura, especialmente el cultivo de la viña —cual es el caso de Grecia y Roma— tuvo una cierta importancia, surge claramente distinta una cuarta temporada: el otoño. (Colón, 1977 [1953]: 224-225)

Cuatro temporadas, pues: las consabidas cuatro estaciones del año, que se delimitan mediante los lindes cronológicos de equinoccios y solsticios, tal como retratan algunos refranes del calendario extraídos del ámbito de la Romania (Correas / Gargallo, 2003: pássim):

---

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe en el proyecto FFI2011-24032 (*Paremiología romance: refranes meteorológicos y territorio*), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Agradecemos el asesoramiento de los siguientes colegas y amigos: Celeste Augusto, Javier Calzacorta Elorza, Mario Cassar, Carlos Crida, Vittorio dell’Aquila, Ann Duez, Joan Fontana, Gabriele Iannàccaro, Tania Dimitrova Láleva, Jean Le Dù, Ernest Marcos, Javier Martín-Vide, Valeri Mokienko, Károly Morvay, Dan Munteanu Colán, Javier Orduña, Deerie Persson, Macià Riutort, Antonio Romano, Nicolae Saramandu, Marga Secchi, Ingmar Söhrman, Dorota Szmids, Antonio Torres y Nikola Vuletić.

- Entre Navidad (25 de diciembre) y San Juan Bautista (24 de junio): *Entre Jesús i Joan parteixen l'any* (catalán); *Nadau e Sent-Joan partatjan l'an* (occitano gascón); *Noël et Saint-Jean partagen l'an* (francés). Los dos solsticios.

- Entre San Juan Bautista y San Juan Evangelista (27 de diciembre): *Jan e Jan parton l'an* (occitano); *Jean et Jean partagent l'an* (francés); *E doou Chèn Djyan partadzon ou'an* [‘Los dos San Juanes parte el año’] (francoprovenzal). Los dos “Santos Juanes”, a ambos extremos del crecer y el decrecer de los días.

- Entre Navidad y San Juan Bautista, y entre San José (19 de marzo) y San Miguel Arcángel (29 de septiembre): *Nadal i Sant Joan fan dos bocins de l'any*; *Sant Josep i Sant Miquel fan altre tant* (catalán). Dos *bocins* [‘trozos’] o mitades, que a su vez se parten por dos. Pero los cuatro cuartos del año, según Pedrosa (2010: 113-114), se prestan todavía a una nueva subdivisión: *Los solsticios, los equinoccios y sus subdivisiones*; los llamados por el autor «intersticios del calendario» (p. 114).

## 2. Veranillos e inviernos: singularidades climáticas

Los veranillos responden al concepto de “singularidad climática”, según nos asesora Javier Martín-Vide, catedrático de Geografía Física de la Universidad de Barcelona, quien tipifica así los “retrocesos al calor” en otoño, como el de San Miguel (finales de septiembre) o el de San Martín (mediados de noviembre). Y también habría lo contrario, “inviernos” o “retrocesos al frío”, adentrada la primavera. Así permite constatarlo la *Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Romania* (BADARE) [<http://stel.ub.edu/badare/>] a través de la búsqueda conceptual de *Cronología > estación > inviernos (invierno tardío)*, que proporciona, en el mes de enero de 2012, nueve refranes románicos alusivos a dichos recesos de frío y mal tiempo tardíos; uno de ellos, del catalán, referido a los dos “intersticios” de la estación otoñal (con su veranillo) y de la primavera (con su invierno por mayo): *De l'estiuet de Sant Martí a l'hivern de Sant Mamet, mig any complet* [‘Del veranillo de San Martín (11 de noviembre) al invierno de San Mamerto (11 de mayo), medio año completo’].<sup>2</sup>

Otros refranes romances del calendario señalan recaídas en el frío ya bien entrada la primavera:

- Entre San Jorge y San Marcos (23 y 25 de abril, respectivamente): *Entre Georges et Marquet, [/] Un jour de l'hiver se met* [‘Entre Jorge y Marquitos, [/] Un día de invierno se mete’] (francés);<sup>3</sup> *Entre Sant Jordi i Sant Marc, un dia d'hivern hi cap* [‘Entre San Jorge y San Marcos, un día de invierno cabe’] (catalán).

A mitad de mayo: *L'inverno a metà maggio, riprende breve ingaggio* [‘El invierno a mitad de mayo, retoma breve empeño’] (italiano). Y más concretamente hacia el final de la primera quincena: *San Pancrazio, San Servazio, San Bonifazio, inverno dei cavalieri* [‘San Pancracio, San Servacio, San Bonifacio, invierno de los caballeros’]

---

<sup>2</sup> Todos los refranes extraídos de BADARE corresponden a fuentes libreas del último siglo y medio, que se detallan en las fichas correspondientes. Una búsqueda en la base sobre refranes romances con “veranillos” (*Cronología > estación > veranillos*) ofrece, asimismo en enero de 2012, treinta y tres fichas de refranes. Significativamente, más del triple de resultados que para los “inviernos”, pues estos son temidos y, en cambio, aquellos, muy bien recibidos.

<sup>3</sup> La barra inclinada entre corchetes indica salto de línea en el original.

(italiano). Santos correspondientes a los días 12, 13 y 14 de mayo, que recoge también este refrán francés, aunque en distinto orden cronológico: *Les saints Servais, Pancrace et Mamert: [/] A eux trois, un petit hiver* [‘Los santos Servacio, Pancracio y Mamerto: [/] Para ellos tres, un pequeño invierno (un inviernillo)’] (francés).<sup>4</sup>

### 3. De agosto a noviembre: el (amplio) lapso temporal de los “veranillos” en Europa

Nuestro continente, como parte del hemisferio septentrional, se rige por los consabidos ciclos de ida y venida (calor y frío, crecer y decrecer de la luz del sol), pero conforme a climas diversos y a latitudes variables. Y así, el espectro de “veranos tardíos” o “veranillos” abarca, según los lugares, desde agosto (como en Rusia: léase el párrafo siguiente) hasta noviembre (como en el *veranillo de San Martín*, tan popular en la Europa meridional, y especialmente en la Rumania: *vid.* 5.1.14).<sup>5</sup>

Concretamente en Rusia, se distinguen un ‘verano de la mujer’ “joven”, que comienza el 15 de agosto y dura hasta el 29, y otro “viejo”, que va del 1 al 8 de septiembre (de San Simeón a la Natividad de la Virgen). Se trata de *молодое бабье лето* [molodoje bab’je leto] y de *старое бабье лето* [staroje bab’je leto], respectivamente (sobre este tipo de designaciones con la implicación de *baba* en el ámbito eslavo, véase el punto 5.2.2).

### 4. Los recursos formales

Las designaciones para los veranillos suelen tomar como base la forma que significa ‘verano’ y la visten con recursos de tipo morfológico-derivacional, composicional o sintáctico (complementos de nombre, adjetivos):

4.1. Derivación mediante sufijos: así, cast. *veranillo*; arrumano *virică*;<sup>6</sup> neerlandés *nazomerke* (“post-veranillo”; para la prefijación correspondiente, véase 4.2). La geminación nominal entre un primitivo y su correspondiente derivado diminutivo, en alusión a dos lapsos cronológicos en que el primero precede al segundo (que, por otra parte, es más breve, hasta fugaz), recuerda algunas otras parejas de designaciones de espacios de tiempo anual, como los meses: así, *xunu* (‘junio’) y *xunetu* (‘julio’), en asturiano; o bien *outuno* (‘octubre’) y *outonín* (‘noviembre’) en gallego, así como sus

---

<sup>4</sup> Otra es la razón del *Squaw Winter*: «The first snowfall or heavy frost after Summer. You have to have Squaw Winter before you can have Indian Summer!»

[<[http://wiki.answers.com/Q/What\\_is\\_squaw\\_winter](http://wiki.answers.com/Q/What_is_squaw_winter)>] (consulta de enero de 2012). *Squaw* quiere decir ‘india norteamericana’. Hoy en día su valor es un poco despectivo o jocosos; se refiere a un período de mal tiempo, opuesto al *Indian summer* (según nos indica Brian Mott). Sobre *Indian summer* volvemos más abajo (6.6).

<sup>5</sup> Es el que recoge el *DRAE* (s. v. *veranillo*), con la definición siguiente: «Tiempo breve en que, en España, suele hacer calor durante el otoño». Otro es el caso del *veranillo de San Juan*, que el diccionario académico atribuye a la América Meridional, con esta otra definición: «Tiempo breve de calor o de sequía que, en América del Sur, suele presentarse a fines de junio»; que da lugar incluso a una acepción secundaria en sentido figurado («Período corto de bienestar»), localizada más concretamente en Argentina y Chile, y que da una idea de la vitalidad de la designación para este otro veranillo (austral).

<sup>6</sup> *Tră Stă Măria, nîcă, fați nă virică* [‘Por Santa María (la) pequeña, hace un veranillo’]. Refrán arrumano proporcionado por Nicolae Saramandu. “Santa María (la) pequeña” se refiere a la Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre. La forma *virică* es un diminutivo del tipo léxico rumano *vară* < VĒRA.

homólogos *tom* y *tomuç* (también ‘octubre’ y ‘noviembre’) en friulano (Alonso, 1944-1945; y, en particular, la p. 454).

4.2. Composición y prefijación: como en alemán *Altweibersommer* ‘verano de la vieja’; alemán *Nachsommer* y neerlandés *nazomer* (“post-verano”), *nazomerke* (“post-veranillo”); euskera *uda-hondar* ‘restos del verano’; letón *atvasara*, [“re-verano”, con la idea de “repetición del verano”, “verano repetido”] (LVV, 1998 [1987]: 106).

4.3. Complemento de nombre: por ejemplo, en numerosas designaciones referidas a un santo (con su fecha del calendario); entre ellas, la bien conocida de *veranillo de San Martín* (vid. 5.1.14).

4.4. Adjetivación: griego *Το μικρό καλοκαίρι*, ‘el pequeño verano’; euskera *uda txiki* ‘el pequeño verano’.

## 5. La motivación semántica

### 5.1. Hitos del calendario

Ciertos cronónimos<sup>7</sup> o disantos (*disanto* < *día santo* ‘día de fiesta religiosa’) se ofrecen como continentes cuyo contenido remite a determinado día del calendario, del ciclo anual, que se expresa en forma de complemento del nombre que significa ‘verano’ o ‘veranillo’. Ordenamos la muestra cronológicamente:

#### 5.1.1. San Bartolomé (24 de agosto)

En romanche grísón tenemos constancia de este refrán: *San Batrumieu porta cun se u üna stedetta u naiv a pandschè* [‘San Bartolomé trae consigo un veranillo o nieve a montón’] (Punt Chamues-ch, Alta Engadina). Lo registra el DRG (s. v. *Barclamiu*). No obstante, Marga Secchi, que colabora en esta obra, nos señala que no tiene constancia de una designación específica “veranillo de San Bartolomé” en los Grisones de habla retorromance. En cualquier caso, no sorprende lo temprano de este “veranillo parémico” (comparable al del ámbito ruso: cf. 3), por cuanto se refiere a un hábitat como el alpino.

#### 5.1.2. San Mateo (21 de septiembre)

- *Mathhäus-Sommer* (Lehmann, 1911: 67).

#### 5.1.3. San Mauricio (22 de septiembre)

Según el testimonio de Lehmann (1911: 59): «Im westlichen Europa finden wir als frühestes Datum den nach dem 22. September benannten „St. Mauritius-Sommer“ bei den Französen».<sup>8</sup> Solo hallamos eco de un *été de la Saint Maurice* a través de su búsqueda textual literal en *Google*, que nos procura enlaces relacionados con regiones del centro y el norte de Francia, como uno ([http://www.angersmag.info/La-Saint-Maurice-sans-le-soleil\\_a1388.html](http://www.angersmag.info/La-Saint-Maurice-sans-le-soleil_a1388.html)) [consulta de enero de 2012] en que leemos lo siguiente sobre la feria de San Mauricio en esas tierras de clima continental:

---

<sup>7</sup> *Cronónimo* es un término que utiliza Iglesias Ovejero (2006: 29) y que corresponde en la tradición rusa a *хрононим* [khrononim] (así, en *Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 126).

<sup>8</sup> ‘En la Europa occidental encontramos como fecha más temprana el 22 de septiembre, conocido como “veranillo de San Mauricio”, entre los franceses’.

C'est l'une des plus anciennes foires du Maine et Loire, voire de France. La Saint Maurice installée comme à son origine au pied du château de Brissac, non loin d'Angers, s'est déroulée une fois n'est pas coutume, sous un ciel chargé et un vent d'hiver. Cela n'a pas empêché les badauds de s'y rendre pour acheter oies et aulx.

#### 5.1.4. San Wenceslao (28 de septiembre)

- checo *svatováclavské leto* (*Slav'anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 126).

#### 5.1.5. San Miguel (29 de septiembre)

“San Miguel” ha extendido su significación a todo el otoño en distintas hablas romances: «Las denominaciones [del otoño] que se fundan en la festividad de San Miguel se extienden, dejando aparte las tierras hispánicas, por el Norte de Italia y dominio francoprovenzal [...]» (Colón, 1977 [1953]: 236); designaciones como *sanmiguelada* (en castellano, en altoaragonés) o *santmiquelada* (en catalán dialectal) [sobre esta última, véanse el *DCVB* y el *DECat* (VII, 59a-3b)]. Comparémoslas con los testimonios gallegos del *ALGa* para *San Miguel* con el valor de ‘septiembre’ (mapa 133) y de ‘octubre’ (mapa 134). El *DRAE* (s. v. *sanmiguelada*) define así este derivado de San Miguel: «Últimos días de septiembre próximos a la fiesta de San Miguel, en que tradicionalmente terminan ciertos contratos de arrendamiento». Y esos mismos días vendrían a coincidir con el *veranillo de San Miguel* que, junto al *de San Martín*, recoge el diccionario académico para ejemplificar su entrada *veranillo*. En Navarra testimonia Pejenaute (1999: 265) otro *veranillo de San Miguel*, para el que señala un par de designaciones alternativas:

A finales de mes [en Navarra] es normal que se sucedan días benignos que son los más agradables del año [...]. A este período se le denomina *veranillo de San Miguel*, de los Arcángeles o del membrillo [...]<sup>9</sup>

Por otra parte, el *ALGa* (pág. 472; punto C.22: O Ceán, Bamiro, Vimianzo) recoge el refrán gallego *O vran de san Mighel vaise coma o mel, e o de san Martiño é máis pequeniño* (con *gheada* para *San Mighel*).

En rumano, Olteanu (2000: 421) recoge la designación de *vara lui Mioi* [‘el verano de Miguel (Miguelito)’] con esta definición: «Perioada de cincisprezece zile cuprinsă între 29 septembrie și 14 octombrie, între Mioi și Vinerea Mare, când se aștepta o încălzire trecătoare a timpului».<sup>10</sup> *Vinerea Mare* [‘El viernes grande’] es el anterior a Santa Paraschiva, celebrada el 14 de octubre según la liturgia ortodoxa. Asimismo, Rusu-Păsărin (2006: 246) registra bajo la fecha del 29 de septiembre *Vara lui Mioi*, que relaciona con el siguiente relato: un carretero pobre no había acabado de trillar el trigo la vigilia de octubre y rogó a Dios que le concediese un poco más de verano para poder acabar la faena. Dios se apiadó de él y se lo concedió. Desde entonces se dice que el período que va del 29 de septiembre hasta *Vinerea Mare* se conoce como *Vara lui Mioi*, porque es así como se llamaba el pobre. Todo ello recuerda la capa partida con un pobre por San Martín en su *veranillo* (5.1.14), así como la motivación “*veranillo de los pobres*” en el ámbito eslavo meridional (cf. 6.2).

<sup>9</sup> De ambas designaciones alternativas encontramos noticia en la *Wikipedia*: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Veranillo>> [consulta de enero de 2012]. El *veranillo de los Arcángeles*, en referencia a los Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, que celebran su festividad el mismo día 29 de septiembre, no nos parece que sea una designación de índole popular. Se le adivina el mismo sabor culto que a la voz *arcángel*, del ámbito litúrgico. En cuanto a *veranillo del membrillo*, vid. 6.6.

<sup>10</sup> ‘El período de quince días comprendido entre el 29 de septiembre y el 14 de octubre, entre *Mioi* y *Vinerea Mare*, cuando se esperaba un calentamiento pasajero del tiempo’.

Fuera del ámbito romance:

En neerlandés tenemos la designación análoga de *sint-michielszomer*. Del homólogo húngaro *Szt. [Szent] Mihály nyara* da cuenta Lehmann (1911: 59). Del serbio de Voivodina *михольско лето* [miholjsko leto], así como del croata septentrional y oriental *miholjsko ljeto*, nos informa Nikola Vuletić. Del galés *Haf Bach Mihangel* ('pequeño verano de Miguel') nos informa Jean Le Dû. Y tenemos la misma formulación en otra lengua céltica, el bretón: *Hañvig Foar Vikael* ('veranillo de la feria de Miguel') [Auray, 2009: 94].

5.1.6. Santa Brígida (7 de octubre)

- sueco *Brittsommar* (Wander, 1987: 1333).

5.1.7. San Dionisio (9 de octubre)

- francés *été de la Saint Denis* (Wander, 1987: 1333; Lehmann, 1911: 59).

5.1.8. San Gummarus<sup>11</sup>

- neerlandés *Gummaruszomertje* ['veranillo de (San) Gummarus'].

5.1.9. Santa Teresa (15 de octubre)

Lehmann (1911: 61) y Wander (1987: 1333) atribuyen a la región italiana de la Lombardía *estate di Sante Teresia*. Por otra parte, debemos a Gabriele Iannàccaro esta noticia de un almanaque popular de 1848:

Se durante le lunghe piogge di questo mese avviene un rapido abbassamento di temperatura, cagionato da neve caduta al monte, sarà nunzio di molte belle giornate, che da noi si chiamano l'estate di Santa Teresa.<sup>12</sup>

5.1.10. San Galo (16 de octubre)

- Tirol: *Gallsümmmerle* (Lehmann, 1911: 59; Kluge, s. v. *Altweibersommer*).

- alemán *Gallussommer* (DWB, s. v.).

5.1.11. San Lucas (18 de octubre)

- inglés *Saint Luke's little summer* (Wander, 1987: 1333; Lehmann, 1911: 59).

5.1.12. San Demetrio (26 de octubre)

- griego *καλοκαιράκι του Αγίου Δημητρίου*; participa de esta formulación rimada: *Αη-Δημητράκι μου, Μικρό Καλοκαιράκι μου* ['San Demetrillo mío, Pequeño Veranillo mío'] (según nos informa Carlos Crida).

5.1.13. Todos los Santos (1 de noviembre)

- inglés *All-hallows summer* ['verano de Todos los Santos'].

- Westfalia: *allerhilligensuemer* ['verano de Todos los Santos'] (Lehmann, 1911: 59; Kluge, s. v. *Altweibersommer*).

- bretón *Hañvig Gouel an Hollsent* ['veranillo de Todos los Santos']. Este mismo día 1 de noviembre tenía lugar en la localidad bretona de Saint-Pol-de-Léon la celebración de *ar foar yen* ['la feria fría'], que da lugar a la designación popular de *Hañvig ar Foar yen*

<sup>11</sup> Se trata de un santo local, nacido en Lier, a unos 20 km de Amberes, según nos informa Ann Duez.

<sup>12</sup> Anónimo, *Il nipote del Vesta-Verde. Strenna popolare per l'anno 1848*. Milano: Vallardi, 1847, p. 249.

[‘veranillo de la feria fría’], según nos informa Jean Le Dù. Ello nos recuerda la designación de *Hañvig Foar Vikael* (‘veranillo de la feria de Miguel’) [cf. 5.1.5].

#### 5.1.14. San Martín (11 de noviembre)

En la Romania:

Con el nombre de San Martín es conocido el otoño en Italia, en la región de Lombardía y, pasando a la Suiza italiana, en el distrito de Riviera (Ticino); finalmente, en Francia, en los Vosgos meridionales [...] (Colón, 1977 [1953]: 236)

San Martín de Tours, a quien se atribuye la creencia de que partió su capa con un pobre (como refleja por doquier la iconografía del santo), es una fecha de relieve en el corazón del otoño. El mes de noviembre recibe la designación popular de *San Martiño* en distintos puntos de encuesta del *Atlas Lingüístico Galego (ALGa)*, mapa 135). Y en la Romania europea, con la salvedad del rumano, la fórmula de “verano/veranillo de San Martín” es, sin asomo de duda, la más socorrida: en gallego (*veranciño de San Martiño*), en portugués (*verão de São Martinho*), en asturiano (*veranín de Samartín*), en castellano (el ya mencionado *veranillo de San Martín*), en catalán (*estiuet de Sant Martí*), en francés (*été de la Saint Martin*), en romanche grisón (*stà da San Martin* y variantes), en ladino dolomítico (*ištàdèla de San Martìn*), en friulano (*istât di san Martin*, *istadele di San Martin*), en el Ticino (*estad da san Martín*), en milanés (*estaa de san Martin*), en italo-romance meridional (*state de Santu Martinu*, *statia te Santu Martinu*).

En otros ámbitos lingüísticos:

- alemán *Martinssommer* (Lehman, 1911: 60). Según nos detalla Javier Orduña, esta designación parece más bien de propagación reciente. En Lehmann probablemente fuese un helvetismo. Por lo visto, era usual en Austria y algo más en Suiza, desde donde se precisa que no coincide con el *Altweibersommer* (5.2.3), ya que este ocurre más bien a finales de septiembre, y no entrado el mes de noviembre. De todos modos, Ann Duez nos da noticia en el neerlandés de Flandes (flamenco) de la forma *Sint Maartenzomer* [*sic*, sin la -s- previa a la z], así como de este refrán, que sugiere la posible llegada de un “verano” tardío por San Martín: *Brengt Allerheiligen den winter aan, dan doet Martinus den zomer staan* [‘Trae Todos los Santos el invierno, entonces Martín hace quedarse el verano’]. Por otra parte, en Limburgo (Holanda) se recoge este otro proverbio: *Al moet Sinte Meerten een mantelken dragen, hij moet toch nog wandelen in zommers dagen* [‘Aunque San Martín use un manto, va a tener que andar (con él) en días de verano’] (Laan, 1979: 465).

- euskera *Sanmartinetako uda txiki*. Cf. *San Martin uda, uda txiki* [‘El verano de San Martín, verano pequeño’], dicho recogido en el caserío de Ixtola de Sunbilla, en Navarra; y *San Martinek aurretik edo atzetik udatea* [‘San Martín (trae) el verano antes o después de su día’], recogido en el caserío Aitzeder de Idiazábal (Guipúzcoa).<sup>13</sup>

- maltés *Is-Sajf ta’ San Martin*; según nos transmite Mario Cassar, se trata de un calco a partir del modelo italiano (e italo-romance) *estate di San Martino*. Obsérvese el refrán *Is-sajf ta’ San Martin, il-biedja tifraħ bih* [‘El veranillo de San Martín alegra a la agricultura’] (Cassar, 2011: 198).

- croata chacaviano *martinsko leto / leto / ljeto* (información de Nikola Vuletić).

- serbio *мартинско лето* [martinsko leto] (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 126).

<sup>13</sup> Informaciones que debemos a Javier Calzacorta Elorza.

- polaco *świętomarcińskie lato* (*Slav'anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 126).

#### 5.1.15. Santa Catalina de Alejandría (25 de noviembre)

Cierto refrán piamontés contrapone un breve “verano de Santa Catalina” a otro (no menos breve) “verano de San Martín”: *Istà d’ Santa Catliña al dura da la seira a la matiña; istà d’ San Martin da la seira a la matin*. No nos cabe duda de que el recuerdo del modelo parémico romance en que riman “Santa Catalina” y el tipo lexical “cocina” (por ejemplo, en el friulano *A Sante Catarine il frêt al va in cusine*, o en el castellano *Por Santa Catalina, la nieve en la cocina*) habrá contribuido a la mención en el refrán de un “verano” tan extremadamente tardío, inverosímil en la región del Piamonte, de clima continental. La fuente (Schwamenthal / Straniero, 1993<sup>2</sup>: 236) transcribe, justo antes del testimonio piamontés, lo que parece una adaptación parcial de este al italiano, conforme a la arraigada costumbre de la tradición paremiográfica italiana de dar carta de naturaleza a “pseudo-refranes” de procedencia vernácula vertidos a la lengua común: *L’estate di Santa Caterina, dura dalla sera alla mattina*.

### 5.2. Motivaciones mágico-religiosas. Seres femeninos

#### 5.2.1. La Vieja ancestral, ser mitológico femenino

Gerhard Rohlfs (1979: 79-103) consagra todo un capítulo (VI. *El problema de la «vetula»*) de la primera parte de sus *Estudios sobre el léxico románico* (Rohlfs, 1979: 79-103)<sup>14</sup> a rastrear ecos y derivas actuales de la creencia en un ancestral ser mitológico femenino, “la Vieja”. Dicho *demon* femenino viene asociado en no pocos casos a determinados fenómenos meteorológicos considerados mágicos (a), o bien a espacios de tiempo en el ciclo anual (b). Tiempo meteorológico y tiempo cronológico, pues:

##### (a)

La «vetula», *espíritu solar*, según el epígrafe de Rohlfs (1979: 82), quien se refiere en la página siguiente (83) al espejismo producido por el sol de mediodía (por ejemplo, la *Fata Morgana*, observada con frecuencia en las cercanías del estrecho de Mesina); *Polednice* («mujer alta ataviada con blancas y brillantes vestiduras»), en los países de habla eslava;<sup>15</sup> *Mittagsmuhme* (‘mujer del mediodía’), en la Renania, donde llaman *de Al* (‘la Vieja’) al sol.

Dicho ancestral espíritu solar de la “Vieja” se habría atribuido ulteriormente a la figura de la Virgen: «Los ‘arboles matutinos o vespertinos’ son producidos porque la Virgen plancha», según registra el traductor y anotador, Manuel Alvar, en la isla de Tenerife (p. 83); «cuando hay temporal, la *vieja* plancha», según el testimonio del mismo Alvar para la isla de Las Palmas (p. 87). Son casos de “marianización de la Vieja” comparables a los relacionados con las designaciones de algunos veranillos en Europa (cf. 5.2.5).

---

<sup>14</sup> Citamos por la traducción (con reelaboración parcial y notas) de Manuel Alvar, en que se reúnen dos trabajos anteriores del romanista alemán: *Sprache und Kultur* [Lengua y cultura] y *Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen* [La diferenciación léxica de las lenguas románicas].

<sup>15</sup> *Полудница* [poludnica] (ruso), *polednice* (checo), *przypoludnica* (polaco). Personaje mitológico eslavo, expresión personificada del mediodía como momento del día peligroso para el hombre. Dicho personaje, representado como una mujer joven, tortura y castiga a los campesinos que trabajan al mediodía o duermen en los linderos de los campos (*Slav'anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 154-155).



Por otra parte, la lluvia con sol, así como el arco iris, se asocian en algunos lugares a la ancestral VETULA. Concretamente, el arco multicolor recibe la designación de *arco da velha/vella* en portugués y gallego; *arcu la vieya* en asturiano; *arco de vieja* en Canarias (García Mouton, 1984: 171). Se hace eco de ello asimismo Alinei (1983: 53) en su síntesis para el ALE sobre las designaciones del arco iris: «A figure that deserves a separate place is the “old woman”, who appears in several names for the rainbow».<sup>16</sup>

**(b)**

Marzo y el recrudecimiento del frío, “los días de la vieja”, “los días prestados”: *Li jour de la Vièio* es designación popular en el ámbito occitano para los tres últimos días de marzo (Mistral, s. v. *vièio*); *i giurni de la vecchia*, en la Italia meridional (Rohlf, 1979: 86): días críticos en que puede recrudecer el frío. *Zilele babelor* [‘los días de las viejas’], en la cultura popular rumana, son los nueve primeros días de marzo, días augurales, asociados a *Baba Dochia* [‘la Vieja Dochia’], «semidiosa meteorológica» (según Munteanu, 2010: 309-310). Su paralelo búlgaro vendrían a ser *бабини дни* [babini dni] [‘días de la(s) vieja(s)’] y *Марта* [Marta], personaje femenino que se asocia al tiempo cambiante de esos primeros días del mes de marzo (Láleva, 2011: 229-232). Asimismo en serbio se llama *бабини дни* [babini dni] a los días de marzo en los que nieva (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 122). La forma en singular de esta expresión, *бабин ден* [babin den] se utiliza en búlgaro para designar una fiesta dedicada a la comadrona, en la cual participan mujeres que tienen hijos y menos frecuentemente mujeres embarazadas, y cuya figura central es la comadrona (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 122).

Por otra parte, “la Vieja” asoma en los nombres de otros días o períodos del invierno: es la *Befana* (< EPIPHANIA) que trae regalos a los niños en Italia, o la *vecchia di Natale*; la señora *Holle* que «en algunas regiones de Alemania se quema [...] al final de los doce días de Navidad» (Rohlf, 1979: 95-96; 97-98), esto es, coincidiendo con la vigilia del día de la Epifanía. Por otra parte, el Carnaval recibe designaciones como *die alte Fastnacht* [‘la Vieja (del) Carnaval’] o *die Alte* [‘la Vieja’] en Alemania. «En las provincias de Álava y Navarra se da el nombre de la vieja a todo el tiempo de cuaresma» (según Rohlf, 1979: 97); en Álava únicamente localiza el DRAE (s. v. *vieja*) la acepción núm. 11, que remite a *Cuaresma*.<sup>17</sup> Y en el ámbito del catalán es bien popular el personaje folclórico de la *Vella Quaresma*, con sus siete piernas, que se le van cortando conforme avanzan las siete semanas de este período movable regido por el ciclo pascual.

En serbio, *бабино лето* [babino leto], además de designar el ‘veranillo’, se refiere a los días que preceden la Navidad (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 127) [cf. 5.2.2]. Por otra parte, como señala L’ubeckij (1866: 9-10), denominaciones basadas en la *baba* (cf. 5.2.2), tales como *бабье лето* ([bab’je leto], ‘el verano de la vieja’), *бабьи дни* ([bab’i dni], ‘los días de la vieja’) o *бабьи холода* ([bab’i kholoda], ‘los fríos de la vieja’), son habituales para varios pueblos eslavos y antiguamente tenían un sentido basado en la superstición: las mujeres tienen el poder mágico de hacer ir hacia atrás las estaciones del año y en general de influir en el tiempo meteorológico.

<sup>16</sup> Véase además, de este mismo autor, su trabajo (Alinei, 1988) sobre el eslavo *baba* y otras “viejas” en dialectos europeos.

<sup>17</sup> Figura asimismo en el *Vocabulario de palabras usadas en Álava* de Baráibar (1903: 255): «Vieja: Cuaresma. Se usaba en la frase “partir la vieja”, indicando el día medio de la Cuaresma; la *mi-carême* de los franceses».

Pues bien, entendemos que las personificaciones femeninas de los dos siguientes apartados (5.2.2 y 5.2.3) se hallan en relación con este «demon femenino que mueve las fuerzas de la naturaleza» por toda Europa (al decir de García Mouton, 1984: 182).

### 5.2.2. Veranillos con *Baba* en el ámbito eslavo

*Baba*, término eslavo procedente del lenguaje infantil (Vasmer, 1964: 99) que presenta las acepciones de ‘mujer madura’, ‘vieja’ y ‘abuela’, se utiliza en la cultura popular también para designar personajes mitológicos y espíritus femeninos, enfermedades, fenómenos meteorológicos, conceptos astronómicos, fechas del calendario, objetos de uso ritual, etc. A menudo se contraponen a la palabra *ded* (‘viejo’, ‘abuelo’), o bien aparece asociada a esta (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 121).

- ruso: *бабье лето* [bab’je leto] (Birikh *et alii*, 1998: 337).
- bielorruso: *бабина лета* [babina leta] (Birikh *et alii*, 1998: 338).
- ucraniano: *бабине (бабське) літо* [babine (babs’ke) lito] (ibídem).
- serbio: *бабино лето* [babino leto] (ibídem).
- croata: *bablje ljeto* (información de Nikola Vuletić).
- croata de Voivodina (dialecto de los *Bunjevci*): *babačko lito* (información de Nikola Vuletić).
- polaco: *babie lato* (Birikh *et alii*, 1998: 338).
- checo: *babí léto* (ibídem).
- eslovaco: *babie (babské) leto* (ibídem).
- esloveno: *babje leto* (ibídem).

La influencia cultural y lingüística eslava sobre las lenguas bálticas debe considerarse la causa de que en lituano la denominación del veranillo también se exprese mediante el equivalente del componente “baba”, como se puede observar en la forma *bobų vasara* [‘el verano de la vieja / de las viejas’] (*FŽ*, 2001: 886).

Cabe señalar, por otra parte, que en la tradición eslava oriental, y especialmente en Rusia, se ha relacionado esta fórmula con el período de la vida de los campesinos en que finalizaba el trabajo del campo, momento en el que las mujeres se dedicaban a las labores “propriadamente femeninas”, como enriar o espadillar el lino y tejer. Según Vakurov (1982), el verano era una época dura para las mujeres, porque trabajaban en el campo y en casa. En otoño, después de la cosecha, la mujer podía recuperarse del cansancio. Abonaría dicha interpretación el hecho de que en la provincia de Kostromá, al noroeste de Rusia, esta expresión se utilice para designar una fiesta femenina que tiene lugar después de la cosecha (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999], 127).

### 5.2.3. Veranillos con otras figuras femeninas. Hilos, telarañas

En alemán, es bien conocida la designación de *Altweibersommer*, forma compuesta con el concepto ‘verano’ [*Sommer*], el adjetivo *alt* [‘viejo, vieja’] y el plural de *weib* (ancestral sustantivo, neutro, que designa a la ‘mujer’). Probablemente se trate de una etimología popular, derivada de *weben* (‘tejer’, pues los hilos canos de las telarañas que en esa época proliferan en el campo no dejan de ser un ‘tejido’) y asociada

definitivamente a las mujeres de edad avanzada.<sup>18</sup> La página *web* que citamos señala que la referencia provendría de los hilillos de telaraña que abundan en el campo a finales del verano, aunque también en primavera. Tejidos por los espíritus del bosque y brillantes a causa del rocío en las mañanas cada vez más frescas de esa época del año, resultarían especialmente vistosos en el aire límpido de finales de septiembre. Se trataría de un fenómeno perfectamente identificado en las supersticiones populares, pues se le atribuye buena suerte. Así, presagian boda a la doncella en quien se prenden. En cierto *blog* (de Gunhild Simon),<sup>19</sup> muy interesante, queda asimismo constancia de este otro valor de *Altweibersommer*, los hilos de telaraña enredados en las plantas, sobre los que volvemos un poco más abajo.

En relación a un posible tipo “Mädchensommer” [‘verano de la muchacha’] (Lehmann, 1911: 67; *DWB*), representado por el bajo alemán *Mettken-Samer* / *Metjensommer*, Kluge sostiene que la base modificada no es *Magd* (inglés *maid*), sino *Made* [‘larva u oruga’]. Y se resiste a reconocer tras el diminutivo en *-chen* el *Magd* de “muchacha”. La larva de insectos habría acaparado, de ser así, la imaginación popular a la hora de designar el aspecto de los hilos de telaraña en esa época del año. Con lo cual ese veranillo sería el de las larvillas u oruguillas. En cualquier caso, *Mette* designa *Sommerfaden*, “hilo de verano”, con lo que el prefijo *Metjen-* tampoco por esa razón es estrictamente atribuible a *Mädchen*.

De una reinterpretación a partir del tipo léxico representado por *Mette* resultarían, por homonimización, las designaciones en alemán *Mechtildesommer* [‘verano de Matilde’] y *Margarettensommer* [‘verano de Margarita’], remotivadas con un nombre propio de mujer (Lehmann, 1911: 68).

La designación alemana de *Altweibersommer* tiene su correlato en el neerlandés *Oudewijvenzomer*. Y en el entorno del ámbito germánico hallamos eco también de la formulación ‘verano de las viejas’. Así, en retorromance alpino; y, más concretamente, en ladino dolomítico: *isté deles vedles* y variantes; *auton de les vedles* / *altonn dles vedles* (‘otoño de las viejas’); y en romanche grisón: *stà da las duonnas veglias*, *stad dallas femnas veglias*, *stà da las duonnas*, *sted da las veglias*. En húngaro, *vénasszonyok nyara* (‘verano de las viejas’, también) parece tratarse de una designación relativamente nueva, muy posiblemente calcada del alemán, según interpreta nuestro colega Károly Morvay.

Besonders wird die späte Liebe älterer Frauen gern zum Vergleich herangezogen [...] Hierher gehört die Schweizerbenennung „Witwensömerli“ und das bayerische „Änlsummer“ (sprachverwandt mit „Ahne“) (Lehmann, 1911: 67)<sup>20</sup>

Esta otra motivación semántica, ‘veranillo de las viudas’, hace concordar el *Witwensömerli* suizo-alemán con el testimonio bajoalemán de Westfalia *Allewîwersuemer* (Kluge, s. v. *Altweibersommer*). Y halla continuidad en las tres ramas

<sup>18</sup> <<http://de.wikipedia.org/wiki/Altweibersommer>> [enero de 2012].

<sup>19</sup> <<http://www.blog.institut1.de/2008/altweibersommer/>>.

<sup>20</sup> ‘En particular se recurre a la comparación con el amor tardío de mujeres mayores [...] A ello corresponde la designación suiza “veranillo de la(s) viuda(s)” y el bávaro “verano de la anciana”, pariente lingüístico de *Ahne* (“anciana”)’. Confróntese con la acepción secundaria que el *DNG* (s. v. *Martiño*) atribuye a *veranciño de san Martiño* en gallego: «É sabido que moitos anos cadra a haber uns días de sol sobre o día de san Martiño e, por inxeniosa metáfora, tamén se denominan así os amores dos vellos con mulleres mozas [...]» (*DNG*, s. v. *Martiño*).

principales del retorromance: el romanche grisón (*stà da las guaidas, stad da las veuas*), el ladino dolomítico (*isté de les vedoves / istà de la védoes*) y el friulano (*istât des veduis*).

En rumano, *vara fetelor batrâne* [‘el verano de las solteronas’]. Designación que señala como popular Bogdan Bancescu, originario de Rădăuți, Suceava, provincia de Bucovina.

#### 5.2.4. Más hilos y telarañas

Tampoco deben olvidarse en este conjunto los hilos del *Altweibersommer* (‘verano de las viejas’). Otra vez se considera a la señora *Holle* como causante del inexplicable fenómeno; se dice que es una hilandera que camina por la región para examinar la aplicación de las chicas [...] (Rohlf, 1979: 92)

Los hilos o telarañas volantes que se observan en ese período se hallan abundantemente recogidos en la gran “red virtual” (véase, por ejemplo, <<http://www.blog.institut1.de/2008/altweibersommer/>>) [consulta de enero de 2012]. Y no solo en el ámbito alemán.

En sueco, *sommartråd* es como se designan dichos hilos de telarañas. Según la detallada explicación que recibimos de la profesora Deerie Persson: «las jóvenes arañas suben a un objeto alto, giran la parte posterior del cuerpo hacia el viento y empiezan a tejer un hilo. Cuando el hilo es suficientemente largo, el viento se lleva tanto a la araña como al hilo, y así la araña puede flotar en el aire a grandes distancias. De esta manera se asegura mejor la continuación de la especie. Son todos estos hilos los que, cuando flotan en el aire, dan lugar al fenómeno conocido como *sommartråd* [‘hilos de verano’]». Es lo que llaman en neerlandés *Herfstdraad* [‘hilo de otoño’]. Y lo que da sentido a designaciones como la del alemán *Sommerfäden* [‘hilos de verano’], o la del danés *flyvende Sommer* [‘verano volante’], que recoge Lehmann (1911: 62) bajo la significativa mención de *Flugsommer* en el epígrafe correspondiente.

En la zona eslava occidental (sorabo, checo, eslovaco, polaco, ucraniano, bielorruso, dialectos occidentales del ruso), así como en serbio y croata, el tipo léxico *baba* utilizado para referirse al veranillo (*babie lato, babí léto, babie [babské] leto*, etc.: 5.2.2) se asocia a los hilos de telaraña que en otoño vuelan por el aire. De hecho, esta expresión tiene un segundo significado (y en algunos casos único), que es el de ‘telaraña voladora de los días cálidos de otoño’, fenómeno atribuido a la acción de personajes mitológicos como, en el caso de los eslavos polabios, la hilandera que en las noches de luna llena se sienta encima de ella y hace girar la rueda.

En checo, la expresión *babí leto líta* [‘el “verano de la vieja” va volando’] (Lehmann, 1911: 62) juega con la paronimia entre *leto* y *líta*, y probablemente remota la expresión por etimología popular. En húngaro *ökörnyál* (literalmente, ‘baba de buey’) sugiere otro tipo de metáfora animal. Por fin, en inglés, *gossamer*, cuyo significado actual es el de ‘telaraña’, lo explica el diccionario etimológico de Onions a partir de *goose summer* (‘fina telaraña que tejen las arañas en otoño’). Esta obra atribuye al siglo XIV las variantes antiguas *gosesomer*, *gossomer*, cuya motivación semántica apunta a este otro animal, el ganso o la oca, asociado a la temporada otoñal.

En Pomerania: *Mettken-Samer* (‘telaraña del final del verano’) (Wander, 1987: 748).

### 5.2.5. Adaptación al cristianismo: entre los hilos de araña y la “marianización” de la Vieja ancestral

En otros sitios, la vieja figura mítica se ha cristianizado de tal modo que la señora *Holle* ha sido sustituida por la Virgen María. Así, el *Altweibersommer* se llama en la zona del Danubio bávaro *Marienfäden*, *Mariengarn* (‘hilos, hebras de María’), en Italia *filamenti della Madonna*, en España *hilos de la Virgen* [...], en Francia *fil de la Vierge*. Bajo estas designaciones cabe pensar en un antiguo *filamenti della vecchia*, *fil de la Vieille*. (Rohlf, 1979: 92; bajo el epígrafe de *Cristianización de la «vetula»*)

Como se ve por el nuevo pasaje de Gerhard Rohlf, el culto mariano («Marienkultus», en Lehmann, 1911: 66) teje nuevas urdimbres en las designaciones del ‘verano tardío’:

Marienfäden, Seide der Mutter Mariä [...], Liebfrauen Fäden, Mariengarn, Frauensommer, Unser lieben Frauen Gespunnt (Bayern), Mutter Gottes Gespinst, Marienseide, Garn der Heiligen Jungfrau, Unsere Lieben Frauen Sommer, latinisiert: filamenta Mariae [...] <sup>21</sup> (Lehmann, 1911: 66)

Muy semejante es la retahíla de la que se hacen eco el *HWDA* y Kluge (ambas obras, s. v. *Altweibersommer*). Por otra parte, va de la mano de estas designaciones alguna otra, como la del neerlandés *Mariendraadjes* [‘hilillo de María’]. Y es de notar asimismo la creencia en que los hilos tejidos por las arañas serían restos de los del manto de María en su Asunción al cielo (*HWDA* 1987, vol 1, 356; Lehmann, 1911: 66, quien remite al *DWB*). Dicha creencia se da igualmente entre los eslavos occidentales, para los cuales la Virgen María, *panna Marija*, lanza su tela a la tierra para recordar a las mujeres que se acerca el invierno. En algunos casos se reitera el motivo de los ropajes míticos que acabamos de mencionar: la telaraña resulta de los hilos del manto de la Virgen María, que se deshizo cuando esta subió a los cielos (*Slav’anskije drevnosti*, 2009 [1999]: 127).

En definitiva, la “marianización” de la Vieja en esta faceta cronológica de lo “mágico-religioso” cuadra perfectamente con la adaptación paralela en lo atmosférico: “plancha la Vieja” en la visión canaria del temporal > “plancha la Virgen” en la mirada canaria a los arreboles matutinos o vespertinos (5.2.1, a); y el “arco de la vieja” se hace “arco de la Virgen” en el italiano *arco vergine* (Alinei, 1983: 53; Rohlf, 1979: 90).

## 6. *Varia*

**6.1. Gitanos:** En macedonio, *циганско лето* [cigansko leto], *гупско лето* [gupsko leto]; en búlgaro, *циганско лято* [cigansko l’ato], *сиромашко лято* [siromaško l’ato] (Birikh *et alii*, 1998: 338); esto es, “verano gitano”, lo que se habría de interpretar como un “verano regalado” (información de Tania Láleva). Dicha motivación, en consecuencia, vendría a coincidir con la del punto siguiente.

**6.2. Pobres:** *sirotinjsko ljeto* / *сиротиньско лето* (en el *continuum* de variedades del serbio, el croata, el bosnio y el montenegrino) [Birikh *et alii*, 1998: 338]. Este “veranillo de los pobres” se ha de entender como una señal de misericordia divina para que los menos favorecidos puedan trabajar aún durante un tiempo a medio otoño; motivación

---

<sup>21</sup> ‘Hilos de María, seda de la Madre María [...], hilos de Nuestra Señora, hilo de María, verano de Nuestra Señora, hilado o tejido de Nuestra Señora (Baviera), hilado o tejido de la Madre de Dios, seda de María, hilo de Nuestra Señora, verano de Nuestra Señora, latinizado: *filamenta Mariae* [...]’. Puede leerse una referencia similar en Wander (1987: 748).

que explica asimismo el refrán italiano *Per San Martino, la sementa del poverino* (Schwamenthal / Straniero, 1993<sup>2</sup>: 397), y que nos lleva a pensar, además, en la conocida creencia en la capa partida por San Martín con un pobre (5.1.14).

**6.3. “Post-verano”:** alemán *Nachsommer*, neerlandés *nazomer* (con la variante *nazomerke*, “post-veranillo”), húngaro *nyárutó*.

**6.4. “Lo tardío”:** rumano: *vară târzie* [‘verano tardío’], *toamnă târzie* [‘otoño tardío’] (?);<sup>22</sup> alemán *Spätsommer* [‘verano tardío’] (Lehmann, 1911: 66).

**6.5. “Verano de las grullas”:** *kranenzomer* o *kraanzomer*; según Ann Duez, es término regional del flamenco en Bélgica. Su motivación radica en las susodichas aves, que sobrevuelan el país en su emigración estacional hacia África.

**6.6. Veranillo del membrillo (en castellano):** por la coincidencia de su época de maduración con el final de septiembre, allá por San Miguel, gracias a la benignidad de este primer sol otoñal. Lo registra en Navarra Pejenaute (1999: 265), como hemos señalado más arriba (cf. 5.1.5). El CORDE [Corpus Diacrónico del Español] de la Real Academia Española ofrece dos menciones del escritor sevillano Alfonso Grosso en *La zanja* (1961). Más recientemente, *El País* del 23 de septiembre de 2005 traía una viñeta del humorista gráfico madrileño Forges en referencia al *veranillo del membrillo*. Cabe mencionar asimismo *El sol del membrillo* (1992), película de Víctor Erice en que la pintura de Antonio López García intenta reflejar precisamente el proceso de maduración de los membrillos en esta época del año.

**6.7. En islandés, haustblíða** [‘buen tiempo de otoño’]. Información que debemos a Macià Riutort.

**6.8. “Verano indio”:** *Indian summer*, designación de influencia globalizadora, procedente de Norteamérica (Wander, 1987: 1333). Tenemos noticia de un par de registros de *verano indio* en castellano; ambos, procedentes de Norteamérica: uno se halla en *La muerte de Artemio Cruz*, del escritor mexicano Carlos Fuentes, y lo recoge el CORDE;<sup>23</sup> y el otro, en la traducción al español (*El amante turco*) de la obra originalmente escrita en inglés (*The Turkish Lover*) por la autora puertorriqueña Esmeralda Santiago: «Era un brillante día de finales del “verano indio”, el último hálito de calor antes del implacable invierno del norte del estado de Nueva York» (Santiago, 2006 [2004]: 270-271).

## Final

No nos aventuramos a ensayar una representación cartográfica de los resultados obtenidos. Eso sí, señalamos la predominancia del motivo de la ‘(mujer) vieja’ en el norte y el centro de Europa: ámbitos eslavo y germánico (alemán, neerlandés), con continuidad en áreas próximas al alemán (retorromance, húngaro). La motivación cronológica, sin ser ajena al norte (p. ej., en el sueco *Brittsommar*: 5.1.6), es dominante

---

<sup>22</sup> No damos con una designación consensuada para el rumano común. Solo estas fórmulas que nos indica Dan Munteanu Colán.

<sup>23</sup> «Ella dijo que septiembre era el mejor mes, fines de septiembre y principios de octubre. El verano indio [...]» (Fuentes, 1994: 214).

en el sur, y sobresale por encima de todas la referencia a San Martín de Tours, cuya fecha (11 de noviembre) conviene solo a latitudes meridionales, de clima más benigno. El modelo de “verano/veranillo de San Martín” se da por toda la Romania territorialmente continua (no en rumano), alcanza las lenguas eslavas más occidentales (croata chacaviano, serbio, polaco), y al maltés (*Is-Sajf ta’ San Martin*, calco a partir del italo-romance). Por su parte, el “verano/veranillo de San Miguel”, referido a una fecha más temprana (29 de septiembre), reparte los testimonios de esta muestra entre diversos espacios del centro y el sur del continente: en la Romania (castellano de Navarra, gallego, rumano), en neerlandés, en húngaro, en serbio de Voivodina y croata septentrional, en galés y en bretón.

Aun si de manera fragmentaria e impresionista, pues, dejamos constancia en este ensayo semántico-motivacional de los nombres de un fenómeno que hermana a los pueblos y a las culturas de Europa: la singularidad climática de un verano tardío en el primer tramo otoñal o incluso bien entrada la estación que lleva a los fríos de invierno. Como se ha visto, aparte de las motivaciones más transparentes, de orden cronológico, que jalonan los hitos del calendario en esta parte del ciclo anual (5.1), otras designaciones más o menos enigmáticas se vinculan a un ser femenino ancestral o a otras personificaciones en forma de mujer, que con el advenimiento del cristianismo habrían propiciado la adaptación a la figura de la Virgen María. En este componente de honda raíz y de tipo mágico-religioso se imbrica, sobre todo en la Europa central y septentrional, el motivo estacional de los hilos o las telas de araña, acompañado también de creencias en lo esotérico. Otras designaciones, de ámbito más restringido, se explican diversamente: tiempo de gitanos, de grullas; verano tardío o “postveraniego”, y aun “verano indio” (cada vez menos ajeno a Europa por la influencia global de los Estados Unidos); verano de gitanos o de pobres; veranillo del membrillo.

Por último, señalamos la curiosa remotivación de *Metjensommer* (‘muchacha’), devenida *Mechtildesommer* y *Margarettensommer* (nombres de mujer: 5.2.3); la sorprendente deriva semántica de *gossamer* ‘verano de gansos’ → ‘telaraña’ (5.2.4); y la fascinante urdimbre de ‘viejas’, ‘mujeres’ y representaciones de la Virgen, entrecruzadas con los hilos de la araña, que se hunde en las remotas raíces de Europa (5.2.5).

## Bibliografía citada

- ALGa = Constantino García / Antón Santamarina, directores, *Atlas Lingüístico Galego. Volume IV. Léxico. Tempo atmosférico e cronolóxico*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2003.
- Alinei, Mario, «Arc-en-ciel», *Atlas Linguarum Europae* I, 1, Van Gorcum, Assen/Maastricht, *Cartes*, 6-9, *Commentaires*, 1983, 47-80.
- «Slavic *baba* and other ‘old women’ in European Dialects. A semantic comparison», *Wokół języka. Rozprawy i studia poświęcone pamięci profesora M. Szymczaka*, Wrocław, 1988, 41-51.
- «Il ruolo della motivazione nel lessico», Rosario Álvarez / Francisco Dubert García / Xulio Sousa Fernández (eds.), *Dialectología e léxico*, Santiago de Compostela, Instituto da Lingua Galega, 2002, 15-28.
- Alonso, Dámaso, «Junio y julio entre Galicia y Asturias», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I, 1944-1945, 429-454.

- Auray, Christophe, *Météo et croyances en Bretagne*, Rennes, Ouest-France, 2009.
- Baráibar y Zumárraga, Federico, *Vocabulario de palabras usadas en Álava no incluidas en El Diccionario de La Real Academia Española*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, 1903.
- Birikh, Aleksandr K. / Valerij M. Mokienko / L'udmila I. Stepanova, *Slovar' russkoj frazeologii. Istoriko-etimologičeskij spavochnik*, San Petersburgo, Folio-Press, 1998.
- Cassar, Mario, «Maltese Meteorological Proverbs», José Enrique Gargallo Gil (coordinador), con la colaboración de Maria-Reina Bastardas, Joan Fontana i Tous, Gabriele Iannàccaro y Antonio Torres Torres. *I proverbi meteorologici. Ai confini dell'Europa romanza*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2011, 177-206.
- Colón, Germán, «El concepto 'otoño' en catalán y su posición entre las lenguas romances», *El léxico catalán en la Romania*, Madrid, Gredos, 1977, 223-239 [publicado previamente en la *Revista de Filología Española*, XXXVII, 1953, 194-215].
- CORDE = Real Academia Española, *Corpus Diacrónico del Español*; accesible en línea (<<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>).
- Correas Martínez, Miguel / José Enrique Gargallo Gil, *Calendario romance de refranes*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, 2003.
- DCVB = Antoni M. Alcover / Francesc de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1930-1962 [10 vols.].
- DECat = Joan Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial / la Caixa, 1980-2001 [10 vols.].
- DNG = Xesús Ferro Ruibal (director), *Diccionario dos nomes galegos*, Vigo, Ir Indo Edicións, 1992.
- DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2001<sup>22</sup>.
- DRG = *Dicziunari Rumantcsh Grischnun, begründet von Robert von Planta / Florian Melcher / Chapar Pult / Andra Schorta. Herausgegeben von Alexi Decurtins, F. Giger, Hans Stricker*, Chur, Bischofberger, 1939- [diversos vols.].
- DWB = Jacob Grimm / Wilhelm Grimm, *Deutsches Wörterbuch*. Leipzig. Versión en línea consultable a través del enlace <<http://woerterbuchnetz.de/DWB/>>. Berlin, Branderburgische Akademie der Wissenchaften, 1854-1960.
- Fuentes, Carlos, *La muerte de Artemio Cruz*, Madrid, Anaya-Muchnik, 1994.
- FŽ = Jonas Paulauskas (red.), *Frazeologijos žodynas*, Vilnius, Lietuvių kalbos institutas, 2001.
- García Mouton, Pilar, «El arco iris: Geografía lingüística y creencias populares», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIX, 1984, 169-190.
- HWDA = Hanns Bächtold-Stäubli / Eduard Hoffmann-Krayer (eds.), *Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens*, Berlin, de Gruyter, 1987 [Facsímil de la edición original, 1927-1942] (10 vols.).
- Iglesias Ovejero, Ángel, *Blasones populares del antiguo partido de Ciudad Rodrigo. Dictadología y leyendas de la crónica oral. Discurso leído El día 15 de diciembre de 2006 en el acto de su solemne recepción académica y contestación de D. José Ramón Cid Cebrián*, Ciudad Rodrigo, 2006.
- Kluge, Friedrich, *Etymologisches Wörterbuch der Deutschen Sprache*, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1975 [25 ed. de 2011].
- Láleva, Tania Dimitrova, «Paremijs meteorológicas relacionadas con la primavera. Sobre el material búlgaro en comparación con el español y el rumano», José Enrique Gargallo Gil (coordinador), con la colaboración de Maria-Reina Bastardas, Joan Fontana i Tous, Gabriele Iannàccaro y Antonio Torres Torres, *I proverbi*



- meteorologici. Ai confini dell'Europa romanza*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2011, 217-234.
- Laan, Kornelis ter, *Nederlandse spreekwoorden/ spreuken en zegswijzen*, Amsterdam, Elsevier, 1979 [9.<sup>a</sup> ed.].
- Lehmann, Artur, «Die Wärmerückfälle des Herbstes in Mitteleuropa», H. Thiel / G. Oldenburg, *Landwirtschaftliche Jahrbücher. Zeitschrift für wissenschaftlichen Landwirtschaft*, Berlin, Verlagsbuchhandlung Paul parey, Band 21, 1911, 57-129.
- L'ubeckij, Sergej, «Starinnyj novyj god», *Sovremennaja letopis'*, 30 (Moscó), 1866, 9-10.
- LVV = D. Guļevskas, *Latviešu valodas vārdnīca: A–Ž*, Riga, Avots, 1998 [1987].
- Mistral, Frédéric, *Lou Tresor dóu Felibrige ou Dictionnaire Provençal-Français*, Genève / Paris, Édition de l'Unicorne, 1979 [1878-1886]. Édition du centenaire sous la direction de V. Tuby / Slatkine (2 vols.).
- Munteanu Colán, Dan, «Elementos de mitología autóctona en refranes rumanos meteorológicos y del calendario», José Enrique Gargallo Gil (coordinador), con la colaboración de Maria-Reina Bastardas, Joan Fontana i Tous y Antonio Torres Torres, *Paremiología romance. Los refranes meteorológicos*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2010, 305-316.
- Olteanu, Antoaneta, *Calendarele poporului român*, Bucureşti, Editura Paideia, 2000.
- Onions, C. T. (ed.), con la colaboración de G. W. Friedrichsen y R. W. Burchfield, *The Oxford Dictionary of English Etymology*, Oxford, Clarendon Press, 1966.
- Pedrosa, José Manuel, «Por Santiago y Santa Ana / pintan las uvas: el calendario agrícola, entre cristianismo y paganismo», *Paremia*, 19, 2010, 111-122.
- Pejenaute Goñi, Javier María, *Los Refranes del Tiempo de Navarra*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1999.
- Rohlf, Gerhard, *Estudios sobre el léxico románico* [Reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar], Madrid, Gredos, 1979.
- Rusu-Păsărin, Gabriela, *Calendar popular românesc*, Craiova, Scrisul Românesc, 2006.
- Santiago, Esmeralda, *El amante turco*, Madrid, Alfaguara, 2006 [*The Turkish Lover*, 2004; traducción de Nina Torres-Vidal].
- Schwamenthal, Riccardo / Michele L. Straniero, *Dizionario dei proverbi italiani*, Milano, Rizzoli, 1993<sup>2</sup>.
- Slav'anskije drevnosti. Etnolingvističeskij slovar'*. Pod red. N.I. Tolstogo, Moscú, Meždunarodnije otnošenija, 2009 [1999].
- Vakurov, Vladimir N., «Nesprosta slovo molvits'a», *Raboche-krest'janskij korrespondent*, 3. Moscú, 1982, 66-67.
- Vasmer, Max, *Etimologičeskij slovar' russkogo jazyka*. Vol. I-V. Moscú, Izdatel'stvo Progress, 1964.
- Wander, Karl Friedrich Wilhelm, *Deutsches Sprichwörterlexikon. Ein Hausschatz für das deutsche Volk*. Vol. I-V. F.A. Kettwig, Brockhaus, 1987 [1867-1889].